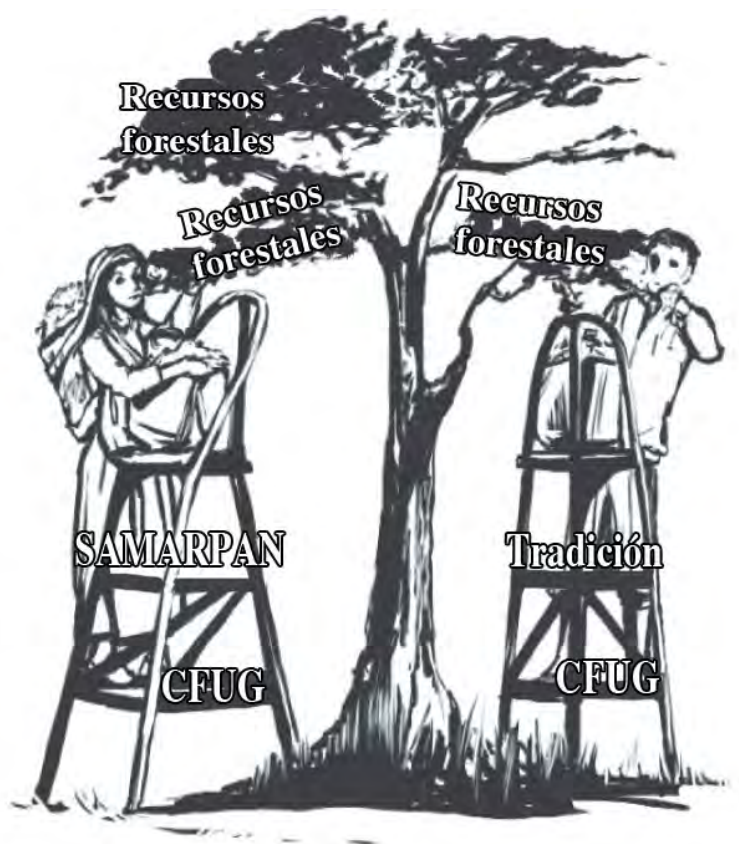


Silvicultura comunitaria en Nepal: las mujeres y la acción colectiva



La silvicultura comunitaria ha perdurado en Nepal como estrategia de manejo forestal desde su introducción en 1978. Las comunidades locales son las que toman las decisiones que conciernen el uso, la distribución y el manejo de los recursos forestales. Las comunidades locales están organizadas en Grupos comunitarios de usuarios del bosque (CFUG, por sus siglas en inglés), cada uno de los cuales elige a un grupo de responsables compuesto por un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero.

FUENTE:

Acharya, K. P. 2005. "Improving the Effectiveness of Collective Action: Sharing Experiences from Community Forestry in Nepal". *CAPRI Working Paper*, núm. 54. IFPRI, Washington, DC.

En la actualidad existen 14 000 CFUG que controlan aproximadamente 1.2 millones de hectáreas, correspondientes a 25% del área forestal de Nepal. Las condiciones del bosque han mejorado con la implementación de esta estrategia, pero existen preocupaciones respecto de la equidad y el papel de las mujeres.

La participación de las mujeres en Nepal a través de los grupos de usuarios

Existen 143 000 miembros de grupos comunitarios de usuarios de bosque, pero solo 24% son mujeres. Los hombres más ricos de la casta más alta tienden a dominar las decisiones principales. Los intereses de las mujeres y otros sectores marginados, que obtienen su sustento del uso de recursos comunes, pocas veces se tienen en cuenta. Es fundamental que las mujeres sean parte activa de los CFUG, no solo en interés de la equidad sino también para asegurar que se sostengan las iniciativas de estos grupos y que las mujeres sean capaces de cumplir con sus papeles en la comunidad.

Numerosos factores explican, en parte, por qué las mujeres tienen tan poca participación en las actividades de los CFUG que impactan la toma de decisiones. Por tradición, las mujeres están a cargo de la recolección de productos del bosque, la silvicultura, el manejo forestal y otras tareas similares. Estas tareas ocupan la mayor parte de su tiempo y energía, limitando la cantidad de tiempo y esfuerzo que pueden invertir en una participación activa en las actividades de los grupos comunitarios de usuarios de bosque.

Se impulsaron algunas iniciativas para fomentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones de estos grupos, aunque estas iniciativas tuvieron éxito limitado. Cuando se introdujo por primera vez la silvicultura comunitaria, el Ministerio para la Conservación de Bosques y Suelos (MFSC, por sus siglas en inglés) estableció la política de que las mujeres representarían más de 33% del comité ejecutivo de los CFGU.



También se organizaron grupos comunitarios de usuarios de bosque compuestos solo por mujeres. Aunque esto significaba que las mujeres monopolizarían la toma de decisiones, se observó que los hogares que participaban en estos grupos eran 1.5 veces más pequeños que los hogares que participaban en los grupos en los que había hombres y mujeres. También se observó que el área forestal por hogar de aquellos grupos era solo de 50% del área forestal promedio por hogar para los de los CFGU mixtos. Además, las decisiones se tomaban de acuerdo con el interés de las mujeres pertenecientes a hogares de castas altas y con grandes propiedades.

La historia de caso de SAMARPAN: crear oportunidades para las mujeres

La Cooperative for Assistance and Relief Everywhere (CARE) en Nepal, con el financiamiento de la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), condujo el Programa de Fortalecimiento del Papel de las Mujeres y la Sociedad Civil en Democracia y Gobernanza (SAMARPAN, por sus siglas en inglés), con el propósito de crear oportunidades para las mujeres. SAMARPAN tenía como objetivo mejorar las habilidades de las mujeres mediante el apoyo activo y lograr que éstas fueran elegidas en puestos influyentes en los CFGU. El programa proporcionó capacitación en habilidades que permitieran a los facilitadores discutir políticas y procedimientos, defender causas y tener, por tanto, una influencia significativa en las decisiones tomadas por el CFUG. Estos facilitadores, a su vez, pasarían el conocimiento obtenido a los miembros de su comunidad.



SAMARPAN fomentó la participación de las mujeres en la toma de decisiones que afectan la distribución de los recursos forestales. El programa incrementó además la interacción entre los grupos de la sociedad civil y las federaciones. Como resultado, hay más audiencias públicas, se están llevando a cabo auditorías sobre las finanzas, y destinando mayores fondos para las comunidades marginadas y las necesidades de las mujeres.

Para observar los beneficios del programa en el nivel micro, se realizó un estudio de caso de seis CFGU que implementaron las metodologías del programa SAMARPAN. Los seis grupos que fueron seleccionados compartían numerosas características. Todos los grupos tenían por lo menos una mujer en un puesto clave, mostraban interés en documentar el proceso, habían sido fundados dos o más años antes, eran estables en términos de migración y estaban compuestos por miembros de diferentes castas y con diferentes estilos de vida.

La información obtenida de las minutas de las juntas de comité y de las constancias financieras y administrativas fue utilizada para sustentar información de otras fuentes. Se reportaron comentarios afines y discrepantes. También se realizaron discusiones en grupos focales y entrevistas personales tanto con los miembros de los grupos como con funcionarios.

A pesar de estas iniciativas, el papel de las mujeres en la toma de decisiones en los grupos de CFUG mixtos no se cumple porque muy pocas son elegidas para puestos clave y obtienen una contratación estable en dichos puestos.

Conclusiones y recomendaciones

Con base en la experiencia de los grupos comunitarios de usuarios de bosque en Nepal se llegó a numerosas observaciones y conclusiones (véase el caso de estudio sobre el programa SAMARPAN en el recuadro anterior).

Las mujeres deben involucrarse en los procesos de toma de decisiones. Es más benéfico capacitar a las mujeres para ocupar puestos clave en grupos mixtos de CFGU que crear grupos en los que solo participen mujeres.

Es vital un proceso incluyente de toma de decisiones. Se debe permitir a todos los sectores de la comunidad dar su opinión en las decisiones que se toman sobre la apropiación y uso de los recursos forestales.

La teoría de la masa crítica versus el acto crítico. Se dice que cuando el número de personas consideradas como minoría en una población alcanza 30% puede producirse el cambio. Aunque hay seguridad en las cifras es importante considerar también el impacto de la cultura de la comunidad y de la hegemonía existente. Esto quiere decir que en vez de conseguir que la minoría gane *masa crítica* y provoque cambios, la mayoría debe de trabajar también para mejorar la situación de la minoría.

Más mujeres en los procesos de toma de decisiones significan mejor gobernanza. Las mujeres líderes de los seis grupos comunitarios de usuarios de bosque tuvieron un papel activo en la revisión de la apropiación de fondos. En la mayoría de las instancias, se recuperaron fondos que habían sido objeto de una apropiación indebida y se canalizaron en beneficio de los integrantes de los grupos.

La elección de mujeres para puestos clave en CFUG permanece como reto. En dos instancias, las mujeres líderes renunciaron a su cargo después de haber sido elegidas para ocupar puestos clave. Las razones que dieron fueron falta de experiencia, falta de confianza, falta de apoyo familiar, falta de tiempo para desempeñar sus deberes y otros riesgos y amenazas inherentes al trabajo. También hay resistencia de los hombres y de la mayoría imperante.

Las oportunidades deberían vincularse a capacitación y empoderamiento continuos. No es suficiente simplemente colocar a las mujeres en ciertos puestos para que tomen decisiones. También es fundamental que la comunidad trabaje por la equidad y la comprensión, y reconozca el papel de las mujeres en los CFGU. La minoría necesita ser escuchada, pero la mayoría también necesita ser tenida en cuenta.

Lecturas recomendadas

Acharya, K. P. 2002. "Twenty Four Years of Community Forestry in Nepal". *International Forestry Review*, núm. 4 (2), pp. 149-56.

Acharya, K. P. 2003. "Changing the Strategy for Community Forestry in Nepal: The Case for Active Management". *The Journal of Forest Policy*, núm. 10 (1), pp. 43-50.

Acharya, K. P. 2004. "Sustainability of Supports for Community Forestry in Nepal". *Forest, Trees and Livelihoods (Antes llamado: International Tree Crop Journal)*, núm. 13 (3), pp. 247-260.

O' Brien, P. y A. Jones. 2002. *Human Rights and Rights-Based Programming: Basic Training Manual*. CARE, Atlanta, EU.

Manual de **Recursos, derechos y cooperación**, producido por el programa CGIAR sobre Acción colectiva y derechos de propiedad (CAPRI)

